



J. Mc
CERVELLO
GRANDE
Exhibitor

100/84206

Cerv.
940

retato de Garces grabado por
Mateo Gonzalez

30-950

R. 42516



V.^o Retr.^o del P.^o M.^o Fr. Antonio Garcia, del Orden de Predic.^o Prov.^o de Arag.^o Exam.^o Syn.^o del Arzob.^o de Zarag.^o Predic.^o del Rey, Mision.^o Apost.^o; fue de exemplar vida, singular opinion, y ardiente zelo: murio en Zarag.^o a los 72 de edad. en 1773: se vió en su muerte la comocion de gentes, despojarse de ropa &c. como en la d. muchi. Santos

A. expon.^o d. las Hermand.^o d. N.^o D.^o d. los Dolores, y d. Joaquin la grav.^o utatheo Gonzalez en Zarag.^o

1879

TO THE HONORABLE
MEMBERS OF THE HOUSE OF REPRESENTATIVES

IN SENATE

COMMISSIONERS OF THE LAND OFFICE

REPORT

ON THE

LANDS BELONGING TO THE STATE

FOR THE YEAR 1879

ALBANY:

WEDDING AND COMPANY, PRINTERS.

SERMON

PREDICADO EN LAS HONRAS,
QUE HICIERON

AL R. P. M. Fr. ANTONIO GARCÉS

LAS HERMANDADES

DE Ntra. Sra. DE LOS DOLORES,
Y SAN JOAQUIN

EN LA

IGLESIA DE PREDICADORES

de esta Ciudad de Zaragoza, el dia

16. de Marzo del presen-

te año de 1773.

POR

EL Dr. D. FELIPE ANTONIO

Fernandez de Vallejo, Canonigo de la

Santa Iglesia Metropolitana.

LE DAN A LUZ LAS MISMAS COFRADIAS,

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS:

EN ZARAGOZA : En la Imprenta de FRANCISCO MORENO.

SERMON

PREDICADO EN LAS HORAS,
QUE HICIERON

AL R. P. M. F. ANTONIO GARCÉS

LAS HERMANDADES

DE NROS. SROS. DE LOS DOLORES,

Y SAN JOAQUIN

EN LA

IGLESIA DE PREDICADORES

de esta Ciudad de Zaragoza, el día

16. de Marzo del presen-

te año de 1773

POR

EL DR. D. FELIPE MONTOLÍO

Fernandez de Vallejo, Canónigo de la

Santa Iglesia Metropolitana.

LE DAN A LUZ LAS MISMAS CORPORACIONES

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS:

En Zaragoza: En la Imprenta de Francisco Moreno

4
que le temieron , un nuevo fervor los que à sus
instancias figuen la virtud, un aviso reiterado los
que despues de haberle oïdo se mantienen en la
obstinacion, un estímulo en la vida Religiosa los
que habitan el Claustro , una reconvencion pe-
netrante el Clero, y un honor distinguido el Or-
den de Predicadores. Se interesan en su fama
pòstuma sus Hermanos , sus Amigos , sus Com-
patriotas , los Pobres , y los Obreros Evangèli-
cos , considerando en sus alabanzas las de su Ma-
dre la Religion , las de su santa amistad , las de
su feliz Pàtria , las de su gran piedad , y las de su
Apostòlico Ministerio ; pero mas que todos se
interesa Zaragoza , que há sido el teatro princi-
pal de su mision , de su zelo , y de su fruto. Es-
ta Ciudad , que le educò , que le presentò los
peligros del Mundo , en donde Dios le inspirò
la fuga de èl , que le previno domicilio quieto
entre estas paredes , en donde se radicò en la vir-
tud , que le diò ocasiones en que emplear su ta-
lento , y que le llenò de madurèz , y experiencia
para el acierto en las resoluciones , se gloriarà
haberle tenido por morador sesenta y tres años,
y ser deposito de su cadaver. Le verà con gust-
to

5

to colocado entre los Hèroes de santidad del siglo XVIII. , y repetirà agradecida sus alabanzas àl Altísimo , que tan copiosamente quiso distinguirla. Con razon en la enmienda de sus Habitantes corresponderà à los beneficios , que le dispensa la Providencia , poniendole de tiempo en tiempo hombres singulares , que contribuian à la verdadera felicidad de su Pueblo , àl buen orden , y union de sus Ciudadanos , y à la observancia de las Leyes. Recorrerà sus Fastos , y sin pasar de esta centuria , hallarà los *Arbioles* , los *Barones* , los *Olorizes* , è innumerables empleados en la Càtedra , en el Pùlpito , en el Confesonario , y en la soledad , escribiendo , exhortando , dirigiendo , orando , y edificando à los fieles , auxiliados todos de la gracia , que , segun la expresion de San Pablo , tuvieron de Dios : *Uno de una manera , y otro de otra*. Renovarà sus delicias , considerando entre tantos sujetos memorables , àl insigne , piadoso , amado , infatigable Maestro Fray Antonio Garcès , trabajando hasta el ultimo periodo de su carrera en beneficio de las Almas , y haciendo su mèrito entre mortificaciones , obras de misericordia , tarèas literarias , via-

ges penosos , predicacion continua , consultas , penitencias públicas , lágrimas , conversiones prontas , y muertes felices. ¡ O ! què motivo de alegría para sus imitadores ! O ! què materia tan honorífica para nuestros Anales ! y O ! què ocasion tan oportuna para hacer ver perdimos en su persona

UN OPERARIO DE LOS MAS LABORIOSOS,

Y

UN OPERARIO DE LOS MAS ÚTILES.

Dos partes , en que procurarè delinearle excusando hipèrboles ridiculos , fabulas que adoptò la falsa piedad , maravillas que exigen mas dias para su exâmen , y hechos que se permiten como desahogo à la benevolencia del Vulgo. Dirè con sencillez lo que aprehendì , y notè en su caracter : referirè fielmente lo que hé extractado de varios instrumentos , lo que me han informado sus compañeros , sus iguales , y otros hombres fide-dignos. Si acaso mi aficion àl heròico sujeto de este elogio me arrebatàre à alguna expresion menos medida , protesto mi respeto , y obediencia à los Decretos de nuestra Santa Madre

dre

dre Iglesia , y que los deseo observar , y cumplir con toda exàctitud.

Sacratísima Virgen , voi à hablar de un devoto vuestro tan fino , que quando ignoràsemos el amor tierno con que os amaba su corazon , y quando olvidàsemos la dulzura con que os invocaba en sus Sermones , las promesas que nos hizo de vuestro patrocinio , la eficacia con que nos empenaba à ser vuestros esclavos , y los altares que erigió à vuestro culto : las obras, que en obsequio del Santísimo Rosario os consagrò su pluma, gritarían su devocion, y nuestra ingratitud. Alcanzadme , Señora , que yo haga dignamente el Elogio de sus virtudes : asi os lo suplicamos, saludandoos con el Angel:

AVE MARIA.



*Sed unusquisque proprium donum habet ex Deo:
alius quidem sic, alius verò sic.*

Y EMPERO CADA UNO TIENE PROPIO DON DE DIOS:
UNO A LA VERDAD DE UNA MANERA, Y OTRO DE OTRA.

S. Paul. ad Corinth. Epist. I. cap. VII.

NAcemos para trabajar, y nos es tan natural esta obligacion, que si la rehusamos, segun San Bernardo, (1) faltamos al fin para que nacimos. Apenas obra nuestro discurso, quando ya nos hace la fé aquella propuesta, que expresa San Agustin: (2) *Hombre, elige lo que quieras; ò un trabajo temporal, ò una pena eterna; ò una felicidad momentanea, ò una eternidad dichosa.* Fuerte sentencia, y tan fuerte, que no deja à un entendimiento despejado duda en la eleccion! que no permite à una razon clara, esu- gios para malograr los talentos! y que nos ne-
cessi-

(1) De Cont. ad Cler. num. 29.

(2) Psalm, 93.

9
cesira, como dice San Paulino, (3) à luchar continuamente contra las pasiones rebeldes; pero tambien grande conveniencia! premio excesivo! se nos ofrece vèr à Dios cara à cara por un trabajo pasajero. Semejantes reflexiones empeñaron al sujeto de mi Oracion à no comer ocioso el pan, à que trabajase incesantemente por sí, y nuestra salud, y à que con los auxilios de la gracia se complaciese en todo genero de fatiga: de fuerte, que en la viña del Señor llegó à ser uno de los Operarios mas laboriosos. *Alius quidem sic, alius verò sic.*

PRIMERA PARTE.

SI pensàra, que la sangre de los Nobles era un humor diferente del que vivifica à los demás del Pueblo, y que no podia residir la virtud, y buena educacion en la casa de un humilde Artesano, como en el Palacio de los Poderosos, deberìa omitir su niñez, ò antes persuadiros con episodios Heràldicos à que su ascendencia era una rama del ilustre Arbol de los Garceses de

(3) Epist. 2. ad Sever.

Marcilla, sepultada por el tiempo, y pobreza; pero como enseña la Escritura Santa en el Salmo noventa y nueve: *Que el mismo nos hizo,* y adorna la mejor Genealogia con un David Pastor, una Ruth espigadora, y un Jacob sirviente: omito Blasones, y busco buenas obras, que como dice San Gerónimo: (4) *La verdadera nobleza, mas consiste en virtud propia, que en claridad de linage.* Nada importaria à los buenos, aunque probase en la alcuña del Maestro Garcès una sucesion derivada de los Cèsares, ò Cònsules, un origen propagado por los famosos Capitanes, y Pobladores de la Celtiberia, è importa mucho sepan, que su infancia anunciaba su dichosa feneçtud.

De un Niño criado en el temor de Dios, y en la simplicidad de sus Mayores: de un natural fogoso, pero refrenado por un juicio anticipado: de una voluntad recta, pero sin experiencia de trato: de una memoria asombrosa, pero sin cultivo de especies: y de una penetracion viva, pero sin variedad de objetos: què otras resultas podian prometerse, que las que sucedieron? Salir

llo-

(4) Ad Coecil. & in Epist. ad Gelant.

lloroso de Alagon, vèr à Zaragoza, y admirarse de su magnificencia, y luxo: escandalizarse à oír en la concurrencia de los Jovenes la blasfemia, y obscenidad: asombrarse quando le contaban, que la conducta de aquel que fue rico le trajo à pedir limosna: que la Justicia buscaba à un delinquente: que la noche anterior habìa sucedido un robo: que se preparaba el cadahalso para un homicida; y que de repente habìa muerto un Grande. Sin la repeticion de estos, y otros defengaños, que oímos con indiferencia los que vivimos en las Poblaciones concurridas, conociò la falsedad, y vicisitud del Siglo, y aprovechándose de las primeras lecciones, principiò à discurrir el medio de dejarle.

En un rincon de la Santa Capilla: en las Catacumbas de los Santos Màrtires entregado à su vocacion, consideraba, que el Estado Religioso es estado de perfeccion: que es la escuela del Salvador, y el camino mas facil para el Cielo: que representa la vida de los Apòstoles: que consiste esencialmente en los tres votos: y que en èl distribuie la caridad varios officios, como la administracion de Marta, la contemplacion

de Maria , y la paciencia de Lázaro. Consideraba , que en él se procura el bien de la República , la utilidad de los Ciudadanos , el aprovechamiento de las Almas , y que solo pudieran juzgarle inútil los herejes. (5) Se declaraba abiertamente por él , y no se atrevia à resolverse , reflexionando la variedad de Institutos Religiosos , con que aparece hermosada la Iglesia desde su nacimiento. Contemplaba à las Religiones como las piedras del Racional de Aaron , simetricamente dispuestas , adornando el pecho místico del Sumo Sacerdote. Veía à los hijos de Francisco contentos con su total pobreza : à los de Elias promover la extática vida del Carmelo : à los de Agustín refutar las heregias : à los de Nolasco descender à las mazmorras : à los de Paula sufrir la abstinencia : à los de Lelis asistir à los apestados : à los de Calafanz educar la juventud , y en fin , veía à todos en varias carreras , pero todas de salvacion : *Alius quidem sic , alius verò sic.*

Lloraba meditando en la soledad como el Profeta : en sus dudas iba à elegir ya la Regla de San Bruno , y le detuvo , no la mayor austeridad ,

(5) Gotti, Vera Eccles. tom. 1, cap. 6. num. 39.

ni la vista perenne de una sepultura, ni la sombra melancòlica de los cipreses, ni el rigor del cilicio, abstraccion, y silencio, fino la consideracion, de que si abrazaba una vida pasiva, quedaba impedido de poder exercitarse en las Misiones, y practicas espirituales en beneficio del proximo, à que se sentia llamado de Dios; y suspenso por esta reflexion, ocurriendole el gran Domingo, formò proposito de vestir su habito, trocando en alegria la tristeza, y en paz la inquietud. Contento desde este instante, pensó en hacer sabidores de su animo à sus Padres, procuró corresponderles con el respeto de hijo obediente, pues ellos le habian querido con el afecto de Padres cariñosos; les habla respetuoso, expone con humildad su pensamiento, ruega, y el Padre se irrita: apenas le oyò este, viendo frustradas sus idèas, como el de Ildefonso, ò aprehendiendo el destino infamia, como la Condesa Teodora, Madre de Aquino, le tira un leño, que labraba, con tanta violencia, que se rompió en sus espaldas, pero le dexó ileso. Huye aturrido, y se refugia en casa de un Pariente: persiguelo el imprudente Padre, armado de una escope-

ta ; tropieza en èl , toca su ropa , no le conoce ,
y se liberta del furor !

Diràn acaso aquellos vanos Filòsofos , que
enfobervecidos con los escasos conocimientos de
la naturaleza , que Dios há permitido à los mor-
tales , quieren sujetar todas las cosas à sus le-
yes , y calculos , y apenas dan credito à las ma-
ravillas mas testificadas , y plausibles de nuestras
Eclesiasticas Historias ; diràn acaso , que nada hu-
vo aquí de prodigio , y que todo fuè efecto na-
tural. No es ocasion de disputarlo , ni mi respe-
to à los Decretos Apostòlicos lo permite ; pero
no puedo menos de acordaros la enorme impru-
dencia de los que usan tales violencias con los
que están bajo de su dominio en contradiccion
del llamamiento de Dios. Tomad exemplo , Pa-
dres injustos , en la conformidad de Abraham,
Ana , y Madre de los Macabeos : Dios os man-
da , que dexeis seguir libremente à vuestros hijos
el Matrimonio, el Celibato, el Claustro, ò el San-
tuario: pues èl que los mueve, cuidará de sus pro-
gresos , y los llevará à los fines de su Providen-
cia. *Alius quidem sic , alius verò sic.*

Abre tus puertas , Convento venerable , abre

sus puertas à un Joven, que fugitivo de los su-
 yos, principia à ser imitador de Tomàs. Recibe
 en tu seno un individuo de edad tierna, y sus-
 ceptible à las instrucciones: recíbele, y no te de-
 tenga para su admision el informe prolixo que
 acostumbra con otros pretendientes: es bien in-
 clinado, agudo, y de la sangre de aquel Garcès,
 que criaste, y que vinculò tu estimacion en la
 Amèrica. (6) No busca en ti refugio à la indi-
 gencia, ni sagrado à los delitos: no le traen los
 contratiempos, la opresion paternal, la veleidad,
 ni la dilacion del logro de pretensiones: no vie-
 ne arrojado del mar cenagoso de la culpa: ad-
 mítele en tu Noviciado, y renovará la observa-
 cia de los *Vulcos*, *Alquesares*, y *Garcías*: el ze-
 lo de los *Almunias*, *Arenas*, y *Cifuentes*: la
 ciencia de los *Epilas*, *Portas*, y *Cenedos*: y la
 honra de los *Castro-novos*, *Xavierres*, y *Alia-
 gás*. (7)

Así fuè: desde el año de probacion observa-
 ron sus Maestros, que se adelantaba à sus com-

A 8

(6) V. Fr. Julian Garcès. Gil Gonzalez. Teat. Ecclesiast. de las Iglesias de Indias, tom. 1. fol. 86.

(7) Hombres grandes, hijos del Convento de Predicadores de Zaragoza, Echard, Turon, &c.

pañeros en modestia , pobreza , obediencia , retiro , ingenio , y aplicacion en los Estudios. Garcès en el Coro era el mas devoto , en el Aula el mas sobrefaliente , en la oracion el mas fervoroso , en el argumento el mas vivo , en la conversacion el mas suave , en los discursos el mas oportuno , en las enfermedades el mas paciente , y en la caridad el mas pronto. Garcès consolaba à los enfermos , acompañaba à los ancianos , suplía à los ausentes , disculpaba à los perezosos , y Garcès era todo para todos. Justamente los superiores, examinadas sus prendas, y oídos sus ejercicios de oposicion, le destinaron à la Lectura de Artes , y Teología , que regentò quince años , y desempeñò maravillosamente. Si la malicia aqui, olvidando su humildad , su delicadeza en discursar , y su inclinacion innata àl pulpito me opusiere : que admitiò la Càtedra en fuerza de un precepto , y que la rehusaba, porque jamàs tuvo afecto à los Escolàsticos , dire : es agraviarle , y que aunque es verdad llamaba à los Acadèmicos : *Navajas afiladas sin uso* , entendia en esta frase aquellos Teologastros , que reprehende Gotti, ò Teólogos de nombre puramente , como dice

Cano.

Cano. Entendia aquellos profesores solamente de futelezas , è inventores de Metafisicas pueriles , de quèstiones hypotèticas , y de distinciones para eludir la Ley. No , no entendia à los profesores de la Teologia Escolàstica , que bebiendo en las fuentes , y consultando à los Autores Principes , destierran el error , confunden las sectas , y ayudan à los Fieles , como otros Operarios , *unos de una manera , y otros de otra.*

Su Magistral ensenanza , què propia era de su vasta erudicion , de su leccion continua , y de su memoria asombrosa ! Jamàs olvidò lo que habia leido una vez , ni jamàs se verificò en èl un punto de ociosidad. En este tiempo de Lector, en que la explicacion diaria , la prevencion de materias , las Conclusiones precisas , los Actos extraordinarios , el cuidado de los discipulos , la civilidad con las Comunidades , y otras funciones Religiosas , permiten pocas horas de sueño àlmas necesitado , no dexò de predicar con frecuencia , de confesar , de asistir à los moribundos , de escribir , ni de exercitarse en otros trabajos. En este tiempo le visteis todos los dias de fiesta bajar à consolaros con su presencia , à ex-

plicaros la Doctrina Cristiana, à preservaros con consejos, y maxîmas saludables, y à animaros con Platicas, Oraciones, y Novenas. En este tiempo le visteis, qual astuto Josuè, introducir à vuestros Padres en la posesion de la mas digna Jerichò, derribando los muros de los vicios con voces, y clamores à Maria. En este tiempo le visteis plantar la heredad de vuestros Mayores, reproducir la devocion del Santîsimo Rosario, seca, dèbil, inusitada, y quasi extinguida en las calles de nuestro Reyno desde que le visitò su Santo Patriarca. En este tiempo le visteis exhalar se en elogios de Nuestra Señora, y preparar para la Imprenta sus *Cartas de favor*.

O! si yo tuviera aquella facundia, que le era natural, aquella sencillez enèrgica, y aquella mocion de corazones, còmo os hiciera ver lo que le debîmos, aun antes de salir de sus tarèas literarias! Con què claridad, y laconismo os representàra los afanes, los trabajos, y las zozobras que le sobrevinieron quando libre de aquellas tarèas, y con permiso de sus Prelados, principiò sus Misiones Apostòlicas. Aunque os diga: que despues de haber recorrido toda nuestra Diòcesi,

cesi, se empleò en los Obispados de Teruel, Pamplona, Calahorra, Tarazona, Tortosa, Salamanca, Albarracin, Valladolid, Osma, Burgos, Palencia, Valencia, Huesca, Cuenca, Barbastro, Lèrida, y Toledo: aunque os diga: predicò veinte y una Quaresma, y por espacio de quarenta años, quasi todos los dias: aunque os diga: misionò en las principales Villas, y Ciudades de Aragon, Valencia, Navarra, Cantabria, Castillas, y Mancha, no podrè insinuaros una parte de su vida laboriosa. Consideradle aquí oyendo Penitentes: allí visitando encarcelados: en esta casa ayudando à bien morir à uno: en aquella impidiendo la muerte à un inocente: en una parte resolviendo dudas: en otra componiendo discordias: en tal calle sofegando un alboroto: en qual acompañando à un reo àl suplicio: ahora instruyendo à un Idiota: despues ilustrando à un Pàrroco: à la aurora en el Altar, à la mañana en el Confesonario, à la tarde en el Pùlpito, y à la noche en oracion. ¡ No es posible haya voces que puedan persuadir lo que fuè su zelo Evangélico! Este solo le empenò à salir de la lobreguez de su celda, à experimentar los climas

opuestos à su salud. Este solo le empeñò à sufrir con paciencia las quejas del zeloso, las importunaciones del mendigo, los caprichos del demente, las pesadeces del tímido, las disculpas del impenitente, la explicacion tarda del rustico, y las objeciones del docto. Este solo le empeñò à hacerse insensible à las molestias de las gentes, à calor del Sol, à la aspereza de los montes, y à la inconstancia del aire: y este solo le empeñò à declamar con tanta fuerza contra aquellos adúlterantes de la Divina palabra, que dice el Apóstol: (8) contra aquellos pechos estèriles, que predixo Osèas: (9) contra aquellos malos Pastores, de quienes se quexa Zacharías: (10) contra aquellos, segun San Hilario, (11) intrusos à contar las Justicias de Dios: contra aquellos Gramáticos, que desprecia San Agustín: (12) contra aquellos, que desdenándose de seguir à los Chrisòstomos, Leones, Ferreres, y Villanuevas, pretenden mas imitar à los Oradores profanos, que pre-

(8) Epist. 2. ad Corinth. v. 17.

(9) Cap. 1. v. 14.

(10) Cap. 11. v. 5.

(11) Tract. sup. Psalm. 108. & Lib. 8. de Trinit.

(12) In Psalm. 138. v. 15.

predicar à Christo crucificado : contra estos, contra estos declamaba su zelo : à estos dirigia sus gritos , y à estos llamaba : *Predicadores de moda.*

No condenaba la Rethòrica, y sì, como San Basilio, el abuso, que hacen de ella algunos Rethòricos ; y aunque contra estos fuè tan inexorable, os parece ignoraba los preceptos de sagrada Oratoria, que escribieron Estela, y Granada ? Os parece ignoraba, que San Juan Chrisòstomo dice : (13) que las conversiones prodigiosas de San Pablo se debieron à su virtud, y à su eloqüencia ? Os parece ignoraba fueron eloqüentes de arte el Nazianzeno, el Chrisòlogo, y San Gerònimo ; que fueron dulces, y expresivos naturalmente San Ambrosio, San Cirilo, y San Bernardo ? No, no lo ignoraba, ni reprehendia à los que humildes se propongan en su predicacion estos exemplares (como èl se los propuso) basas firmes para edificar àl auditorio.

Con reflexion hè dicho : *como èl se los propuso* ; pues le oyeron pocas veces los que le criticaron estaba lleno de falsas idèas de Oratoria.

Val-

(13) Proem. in Epist. ad Rom. tom. 9. oper. Montfauc.

Valgame Dios ! Acafo violentaba Textos ? Componia medidas clausulas ? Afectaba terminos ? Usaba conceptos Poeticos ? Pinturas teatrales ? Citaba sin legalidad , ò no probaba lo que proponia , que son defectos reprehensibles ? No era su Doctrina sòlida ? No hablaba con pureza ? No confirmaba sus pensamientos con la Sagrada Escritura , Expositores , Dogma , è Historia Ecclesiastica ? No persuadia eficazmente à la verdad , y no pintaba el pecado con los colores mas vivos ? Pues si hacia esto , como es notorio , por què tanta severidad ? Bueno sería , que predicando diariamente , consumiese muchas horas en averiguar , si el Exòrdio era proporcionado , si la Proposicion agradaria à todos , si la division era natural , si iguales las partes , si el ornato comun , si el estilo bajo , si los periodos llenos , si el Epílogo concluyente , y si los Tropos , y figuras estaban bien colocadas. Se necesitan dos meses para formar una oracion perfecta en esta linea , (14) y no se han de disimular esos pulimientos al que predicaba en el mes ciento fervorosas ! Mas confieso , en obsequio de la verdad , que en algunas ocasiones

(14) Turon. Vie S. Thom. D' Aquin.

siones usò anagramas , dividiò voces , se aprovechò de letras iniciales , buscò etimologías , è ingiriò asuntos inconnexòs ; pero aun estas pequeneces , que tienen exemplar en los mas célebres Oradores , èl tambien las confesaba faltas , è impropiedades para la magestad de este puesto , y dixo públicamente : *Yo habré dicho cosas ridiculas , pero aseguro , que diciendo lo que no habia pensado , he experimentado varias conversiones , y el favor especial de Dios en este Santo Ministerio.* Ha ! Señores , lo que alcanza una buena intencion ! Ha ! que su fruto ha sido cierto ! Ha ! que es sobre todas las reglas el impulso del Espiritu Santo !

Pueblos , que en tropas numerosas salisteis à los caminos entonando alegres : *Bendito sea el que viene en el nombre del Señor* : Universidades , que admiradas de la extension de su conocimiento , de la uncion de sus palabras , y de la novedad exquisita de sus especies , en juntas de Maestros , y Doctores os preguntabais : *Quièn es este ? Quièn es este ?* Grandes , que le tratasteis familiarmente , y notasteis su humildad , y desinterès : Prelados , que le consultasteis , y en cada

da respuesta hallasteis una Biblioteca epilogada de Padres, Concilios, y Escritura: Pobrecitos Jornaleros, que en los dias de nieve, ò lluvia recibiais de su mano el sustento preciso: Enfermos, que reclinados sobre sus brazos, aliviabais vuestro dolor: Almas convertidas, que libres de la obscuridad, regabais su escapulario con agua de Penitencia: Justos Zaragozanos, principalmente os convoco à vosotros para fiadores de mi verdad, para que aclameis à Garcès, *uno de los Operarios mas laboriosos. Veamosle ahora, uno de los Operarios mas utiles.*

SEGUNDA PARTE.

L Os Empleos, las Dignidades, las Virtudes, y las Gracias, nos fueron concedidas para utilidad comun. A Moisés le diò el Señor la prudencia para que gobernase su Pueblo: à San Pablo la sabiduria para que convirtiese gentes; y à San Pedro principalmente la potestad de las llaves para que remitiese pecados. Es justicia, que expendamos utilmente los dones, que graciosamente hemos recibido, *y es arbol estèril, que*

mere.

merece echarse al fuego el que lleva malos frutos, ò no fructifica. Anímenos à comunicar lo bueno la consideracion, que quanto mas nos difundiésemos benéficos, concurrirá à aumentar nuestra bondad Dios, que es bondad infinita. Necios ferèmos en no aprovecharnos del exemplo sensible, que en el Maestro Garcès se nos ofrece para admirar el divino auxilio, la eterna misericordia, y lo que por ella, y con ella alcanzan nuestras fuerzas; pues à poco que reflexionemos, verèmos un hombre util para nosotros, util para su Religion, util para si mismo, en una palabra: *un Operario de los mas utiles.*

Juzgamos utiles en nuestra sociedad aquellos individuos, que concurren à nuestra opulencia, à nuestra instruccion, à nuestra direccion, y à nuestra defensa. Sin indagar, como dice San Ambrosio, (15) si fueron justos por el dinero, si humildes por el mando, si misericordiosos por la nobleza, y si honestos por el honor, los llenamos de elogios, y colocamos entre los Hèroes. En buena hora sea asi: erijales el Mundo estatuas, levànteles sepulcros, y esculpa su nombre

bre en mármoles : à anime à otros , y premie sus virtudes morales ; mas confesemos ingenuamente , que no tenemos premios correspondientes al mèrito de un Varon , que se adelantò à todos nuestros Compatriotas del Siglo , procuràndonos un Patrimonio , que no perecerà , una Fortaleza , que jamàs podrà ser demolida , ni tomada , una honra , que no se empañarà , y un saber , que no dependerà de organos materiales. Solícito de nuestra salvacion , diligente por ella , activo en los medios para alcanzarla , hà pasado en esto su vida , y no le moviò para amarnos con la mayor ternura otro interès. Conociò el valor engañoso de todo lo que le podiamos dar , y viviò mas contento , que Creso entre los tesoros , con un alimento frugal , y un vestido grofero. Nos sirviò , nos ayudò , nos fortaleciò , nos defendiò , nos instruyò , se desvelò , se fatigò , y se afanò por nosotros , sin esperar otra recompensa , que la que Dios le habrà dado en la Gloria. Es preciso le haya remunerado los consuelos , que previno su amor al proximo , y la felicidad , que dispuso su conducta discreta à tantas Virgenes , à tantas Esposas , à tantos Sacerdotes , à tan-

tos Regulares, à tantos Huèrfanos, á tantos Desvalidos, à tantos Hombres: es preciso, que los Angeles le hayan llenado de parabienes por haberles ayudado à desempeñar la custodia, que les estaba encomendada; y es preciso, que todos los Bienaventurados le feliciten por haber sido tan provechoso en la Tierra.

No hai duda, que lo hà sido, Señores, y esta verdad la harà demonstrable su falta. Quàntas madres llorarían aun el extravío, ò perdición de sus hijos! Quàntos necesitados hubieran deshonrado su familia! Quàntos ociosos aumentarían el numero de los mendigos! Quàntos vagos quitarían el pan à los pobres! Quàntos obscenos estarían escandalizando à sus proximos! Quàntos ricos hubieran disipado sus bienes! Quàntos no cumplirían con su obligacion! Quàntos se hubieran condenado, y quantos vicios no se hubieran reprehendido, ni corregido, sino hubiera habido un Padre Garcès de tanta experiencia, de tanta fortaleza, de tanta dulzura, y de tanta libertad Apostòlica!

Ha! que era incapaz de condescendencia, y como no tenìa el deseo bajo de agradar, declaraba

maba valerosamente contra las culpas, y repetia con el Salmo segundo: *Rompamos las cadenas de nuestros enemigos*. Resonaba en su interior continuamente la sentencia de San Lucas, contra los que se averguenzan del Evangelio: (16) la voz del Cielo à Isaias: (17) *Clama, no ceses*: los ayes de Christo à los Fariseos, (18) y acordandose, que un Apostol reprendiò à otro Apostol, como advirtiese pecado, sin que le estorvára respeto humano, circunstancia, ni Gerarquìa, se enfadaba, se deshacia en clamores, y salia enardecido fuera de si. No debemos atribuir puramente este ardor à su natural, este fuego à su complexion, ni esta fortaleza à exáltacion de la bilis: aunque los espiritus vivos, y ardientes, segun el Nazianzeno, (19) sean mas propios para la virtud, y aunque sus movimientos geniales fuesen como los de San Athanasio, como los de San Luis Beltràn, ò como los del Venerable Lanuza. Ni debemos equivocar su carácter libre por la verdad con la prevencion, ni con el amor propio, sino persuadirnos, y acertaremos, que se
 inte-

(16) Luc. 9. 26.

(17) Cap. 48.

(18) S. Math. cap. 15.

(19) Orat. 26.

interésaba en exponernos lo que aprehendía tanto despues de un maduro exâmen , despues de un estudio prolixo , y despues de haber consultado en el Sinaï de la Oracion : que peleaba como Gedeon , sin temer el mayor numero de enemigos , siempre que pudiese manifestar , que el Señor dirigia su empresa : que sentia , hablaba , y defendia segun le dictaba su conciencia, su corazon puro, y su caridad. Esto es cierto, y tambien que jamàs increpò à los que con igual cuidado , con igual zelo , y con igual piedad se oponian à su dictamen , pues sabia, que San Gerònimo sintiò algun tiempo contra San Agustin, San Epiphanio contra San Juan Chrisòstomo , y San Cypriano contra el Papa San Estevan, y que todos fueron doctos , insignes , zeladores de la causa del Altisimo.

Todo su afan aspiraba à desterrar aquel disimulo, ò falsa politica, que fermenta nuestra corrupcion. Su larga experiencia le habia enseñado seriamos mejores , si nos tratàsemos con mas ingenuidad , y que muchos no llegarian à pecar gravemente , si hubieran tenido mas advertencias , ò no hubieran usado con ellos cierta indul-

gencia, ò aprobacion en las faltas leves. De este conocimiento resultò aquella integridad, que mostrò luego que le eligieron Provincial. Leía en la Biblia, no hubieran sido tan malos Ophni, y Phines, sino hubiera sido tan indulgente su Padre Heli. Temblaba acordándose estaba encargado de una familia dilatada, y que sería responsable del mas minimo defecto, y de la mas minima omision. Meditaba las voces del Profeta: *He puesto en tus manos el cetro para que arranques, destruyas, disipes, plantes, y edifiques; y acomodándolas à su Prelacia era Custodia de la Disciplina Regular, y de la observancia. Unía prudentemente la dulzura àl rigor, la aspereza à la suavidad, la dispensa à las circunstancias, la Epicheya àl espíritu de las constituciones, la fraternidad à la Prelatura, y el premio àl mèrito. Sin carne, sin sangre, sin patria, sin amistad, sin preocupacion, jamàs en el mando supo lo que era Parcialismo, como èl mismo lo protestò en su penultima enfermedad delante de la Eucharistia, que iba à recibir. Espiritu propio de un superior, que lejos de pretender el Gobierno, le habia renunciado! De un superior, que lejos de afectar dif-*

distinciones odiosas, ni querer comodidad, habia mandado, que en los Conventos donde iba de *visita* no le recibiesen con ceremonia, ni que en el refectorio le sirviesen mas comida, que à los Novicios ! De un superior tan acostumbrado à obedecer, tan contento con ser subdito, y tan nimio en cumplir los votos, que habia profesado !

Indecible fuè su desàpropio, è indecible fuè la guerra, que hizo à los tres enemigos mayores del Mundo, en frase de San Juan: (20) *concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos, y soberbia de la vida*. Fuè tan pobre como rico de virtudes, tan puro como obediente, y tan obediente, que como èl afirmò al tiempo de morir, no solo tenia hecho à Dios sacrificio de su corazon, sino holocausto. Aun os podrè dar mas pruebas de su pobreza, de su castidad, y de su obediencia. Preguntad à las Justicias de los Pueblos en donde hizo Misiones si les fue gravoso, y si les recibì una fineza comestible para su viático. Preguntad, si se mezclò en los Testamentos de los que auxiliaba, en las disposiciones de los
que

(20) S. Joan. 2.

que dirigia , y si aceptò el menor legado para su beneficio , ò el de su Comunidad. Preguntad à muchos Personages, que le escribian por urbanidad , y oireis , que escrupulizando en los portes de cartas, dexò su correspondencia. Preguntad à muchos Poderosos , que quisieron darle varias sumas para que las repartièse, y oireis, que les respondiò con San Agustín : (21) *doble limosna hace la mano , que distribuye por sí.* Preguntad à los Religiosos , y oireis , que en público Capitulo hizo renuncia de sus cortos haberes. Preguntad à su Reverendísimo General, y oireis, le pidió licencia para perdonar à su hermana María Garcès , de Alagon , necesitada , y con hijos, la deuda de ocho escudos. Preguntad à nuestro Ilustrísimo Prelado , y oireis , que jamás le pidió un socorro para sus parientes pobres. Si quereis saber los grados de su castidad, haced à la memoria sus palabras , sus acciones , y su trato. Acordaos de su aspecto penitente , de su modestia de ojos , y de la palidèz de su semblante : acordaos, que hablando de San Onofre , y de lo que este Santo influia à favor de la pureza, dixo : à mi me ha dexado

xado como muerto el cuerpo, *en quanto à eso*. Y si deseais nuevos testimonios de su sumision ya os consta, que la obediencia le obligò à aceptar la Càtedra, que la obediencia le obligò à admitir el Provincialato, y que la obediencia le obligò à ir à la Corte.

Columnas de este Templo, que tantas veces os citò para la eternidad! Altares, que servís por su esmero à las oblaciones de los Fieles! Efigies sagradas, que recordais nuestra piedad! Gloriosísimo Joaquin, que fuiste norte de sus aciertos! Hijos del mejor Guzmàn, que esperais feliz resurreccion en este edificio! Decid, si Garcès merece le pongamos en el catàlogo de los verdaderos imitadores de su Santo Patriarca? En la sèrie de aquellos, que ilustraron el Orbe, y la Iglesia en la Prelacia, en el Sacerdocio, y en la Clausura? Pero no respondais, que nosotros, si no incurrimos en la nota de ingratitud, ò envidia, publicarèmos su utilidad.

Podrèmos decir lo que vimos, oímos, y experimentamos en èl. Son hechos, que no puede obscurecer la maledicencia, que no puede aumentar la pasion, ni que puede contradecir la

mas severa Crítica. Vimos un hombre paciente, sufrido, sin que fuesen capaces de separarle de su santo fin, y de sus trabajos Apostòlicos la murmuracion de los ignorantes, las sàtiras de los díscolos, y las calumnias de los envidiosos! Vimos un hombre prevenido à socorrer nuestras necesidades en el Pùlpito, en el Confesonario, à media noche, en lo fuerte de las estaciones, y à todos los instantes que le llamàbamos! Vimos un hombre retirado de nuestro comercio civil, inflexible al ruego, à la queixa, y à la instancia, que pretendia obsequiarle! Vimos un hombre, que al paso, que los Principes le daban señales nada equívocas de su bondad, y las gentes sencillas los epitetos de *Apostol de Zaragoza, Ferrer de Aragon, y Santo*, se humillaba, y era comunicable à los mas infelices! Vimos un hombre, que :: No sè por què os molesto con lo que sabeis, con lo que visteis, con lo que es indubitable!

Como lo es tambien, que supo vivir utilmente para sí, pues pensò principalmente en su salvacion. No se me oculta esperais ahora deficiencia à casos particulares, y que recorriendo
los

los setenta y dos años , que han hecho su carrera util , y laboriosa , deseareis os descubra su interior , y os haga notorios sus ejercicios penitentes , sus ayunos , mortificaciones , las ocasiones de gloriarse en la Cruz , y los favores especiales , que hà merecido al Cielo. Bien deseais , si , como infiero de vuestra piedad , y del gran amor , que le tuvisteis , deseais nuevos motivos para imitarle , y dar gracias à Dios ; pero , Señores , yo no me atrevo aun à informaros por una relacion simple : noticias de esta especie , piden mas exâmen , y mas dias para publicarse : ya llegará el tiempo , que deseais , ya llegará el dia en que el Señor manifestará la gloria de su Siervo. Tiempo vendrà en que admireis sus virtudes , los casos maravillosos de su Ministerio Apostòlico , los deseos ardientes que tuvo de sufrir martirio , los consuelos que debiò à sus Santos Protectores Joaquin , y Onofre , y las finezas , que le dispensò Maria Santissima : tiempo vendrà en que leais el Proceso , que se forma. Todo lo que os hè referido en su elogio , no admite duda , ni tampoco la admite , que considerando con anticipacion las amarguras de la muerte , tuvo un tran-

tránsito feliz, alegre, *precioso delante de Dios*, como el de los Justos.

Viendose próximo à este lance, y que se le aumentaba la fiebre, y pulmonía, despues de haber recibido el Santo Sacramento de la Extrema-Uncion, llamó à los Jovenes del Noviciado, y principiò una mui tierna, y devota Platica. En ella discurriò sobre la brevedad de la vida, è hizo presente la importancia de esta consideracion. En ella les exhortò à la virtud, y estudio, *cosas sin las quales no puede un verdadero Dominico cumplir con el fin de su instituto, todo reducido àl bien de las Almas*. En ella les refiriò los grados de conocimiento con que habia sido ilustrado desde su niñez, su vocacion à las Misiones, su conformidad con la voluntad divina, y el error de algunos, que desean vivir con el pretexto de enmendarse. En ella alegò varias autoridades, puso varios similes, y de ella son estas expresiones: *Què le aprovecha àl hombre, por mas que gane todo el Mundo, si al cabo viene à perder su alma? No me aflige comparecer en el Tribunal de Dios, que es mi Padre, aunque haya de ser mi justo Juez. No lloreis mi partida,*
antes

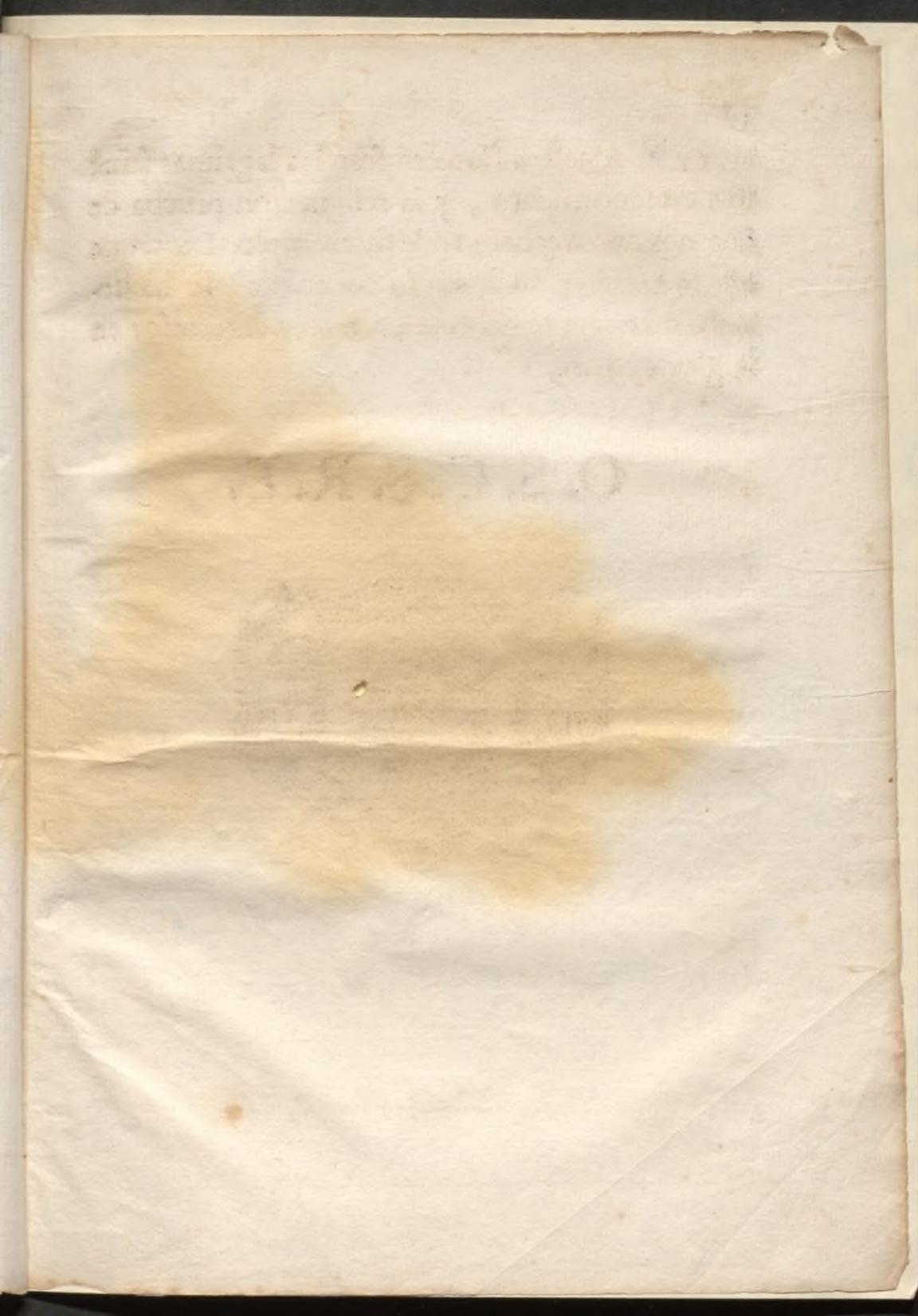
antes bien regocijaos, que así habrá un pecador menos. Ah! que conveniencia se sigue à los hombres en morir, aunque no sacasen otro fruto, que el de no ofender à Dios! Así pensaba en los últimos periodos de su enfermedad: con esta quietud discurría: con esta tranquilidad hablaba, y con la misma murió el día diez y seis de Febrero à la hora de Maitines.

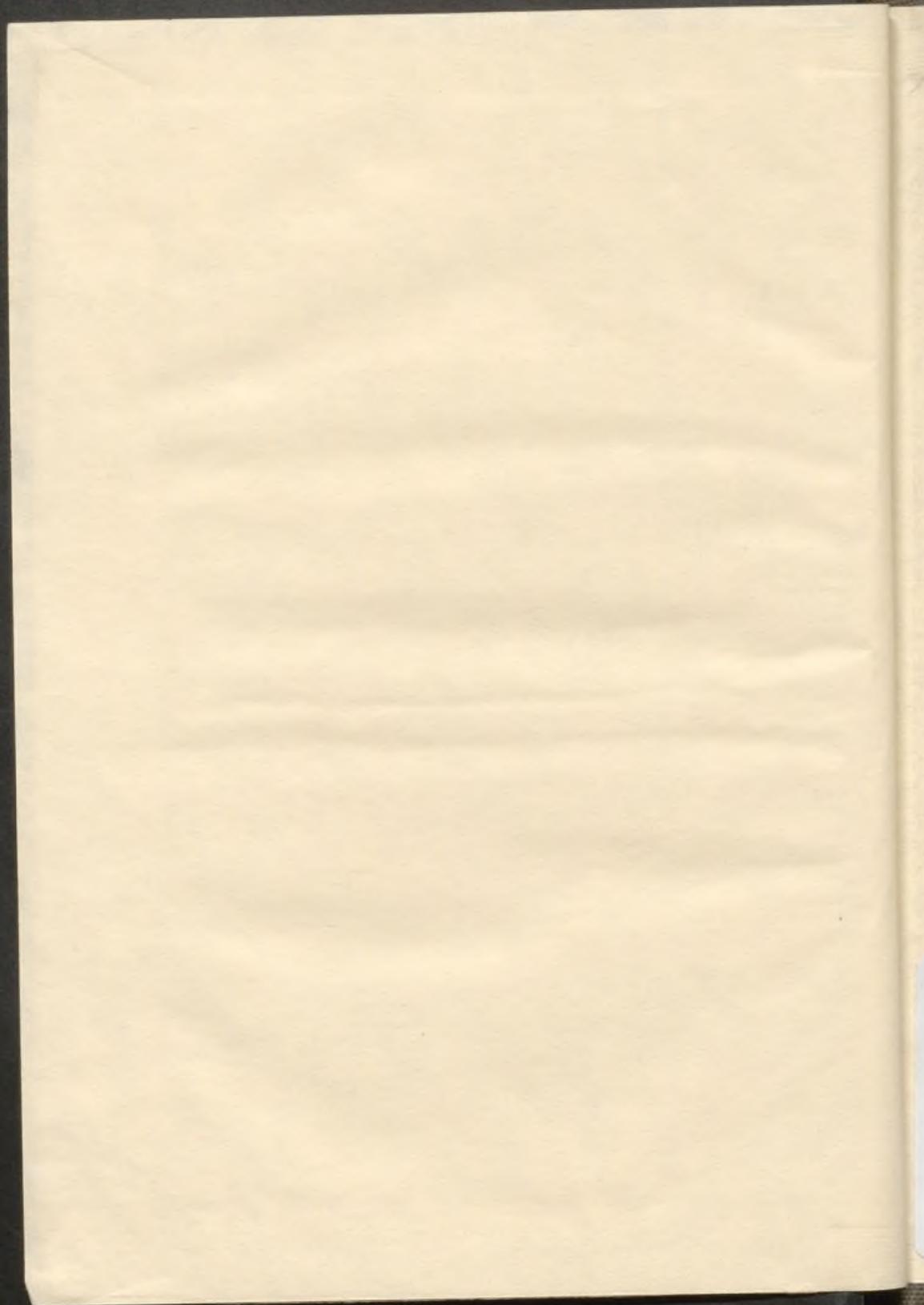
Ya faltò, Ilustre Ayuntamiento, ya faltò aquel Nehemias, que reedificaba los muros de tu augusta Ciudad, aquel Josias amado de sus moradores! Ya faltò, piadosas Hermandades, ya faltò aquel Tobias, de quien heredaisteis la piedad con los difuntos, aquel Macabèo, que disponia vuestros sacrificios! Ya faltò, Comunidades Religiosas, ya faltò aquel Panegirista fiel de vuestros santos institutos, aquel amante sincero de vuestros insignes Fundadores! Ya faltò, Sacerdotes dignos, ya faltò aquel Ministro del Altar, como le deseaba Malachias, aquel à quien como Oraculo buscaban todos nuestros Pueblos! Ya faltò, Aragoneses, ya faltò aquel Jeremias, que por Calles, y Plazas nos convocaba à penitencia! Ya faltò ::::: Pero para què me canso, ya faltò, Mor-

tales, el Maestro Garcès! sean las lagrimas señal
 sola de sentimiento, y la resignacion prueba de
 que nos aprovechamos de su exemplo. Dios, que
 nos le embiò, hà querido coronarle, le hà lle-
 vado para que tengamos un nuevo intercesor en
 la gloria. DIXE.

O. S. C. S. R. E.







MUSEO NACIONAL
DEL **PRADO**

**Sermon predicado
en las honras que
Cerv/940**



1114533

